CONSEJO DE HERMANDADES Y COFRADÍAS
DE UTRERA

PREGÓN
DE LAS
GLORIAS DE MARÍA

PREGONERO

D. JOSÉ MANUEL AGUILAR GARCÍA

PRESENTADORA

Dª. CONSOLACIÓN DE QUINTA GARROBO

INTERVIENE

«ASOCIACIÓN MUSICAL ÁLVAREZ QUINTERO DE UTRERA»

PARROQUIA DE SANTIAGO EL MAYOR
SÁBADO, 27 DE ABRIL DE 2019, 21:00 H.

Ayuntamiento Utrera

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

INTROITO

Ángelus Dómini, nuntiávit Mariae.

Cuenta el protoevangelio de Santiago cómo después de tomar José a María del templo y desposarla, la dejó bajo protección en su casa hasta que llegase el momento del matrimonio; mientras, él se fue a continuar sus construcciones en la vecina ciudad de Séforis.

La joven virgen aguardaba la llegada de su prometido entre los quehaceres cotidianos de la vida doméstica, y el hilado de la púrpura y la escarlata para confeccionar el velo del templo de Dios.

Un día más, María toma un cántaro y enfila una pequeña vereda que la conduce a la fuente de Nazaret. Allí, contempla cómo la luz anaranjada del atardecer tuesta la tierra caliza de Galilea mientras una brisa reconfortante inunda todo su ser.
Inesperadamente, una luz cenital irrumpe en escena y se deja oír una voz que le dice: ***"Dios te salve, llena de gracia, el Señor es contigo, bendita tú entre las mujeres"***. La joven, sorprendida, mira repetidamente a derecha e izquierda para encontrar el origen de aquella voz en la vasta llanura solitaria. Su corazón, acelera el pulso y, llena de desasosiego, atina a cubrirse con el pañuelo mientras corre el camino de vuelta hacia el hogar de José.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Con el miedo pisándole los talones, llega a la casa, deja el ánfora a la puerta, cruza el patio y, aún turbada, entra en su habitación y cierra la puerta. Toda temblorosa, atina a encender la lámpara sin derramar su aceite. Su luz vacilante le va sosegando el ánimo. Al tiempo, toma la púrpura entre sus manos; se sienta en su escaño, y se pone a hilarla.

A través de la ventana, María, divisa -a lo lejos-, bajo un techo de nubes sonrojadas, el espectáculo del poniente sobre el ondulado que dejan los montes de la baja Galilea. Acompasan su labor el trino nervioso de los pajarillos sobre el laurel cuando la luz del día se apaga y la noche azul comienza a caer sobre el mundo.

Más, de pronto, un ángel del Señor se presentó ante ella, diciendo: ***"No temas, María, pues has hallado gracia ante el Señor omnipotente y vas a concebir por su palabra"***. Ella, se ruborizó ante ese anuncio y recordó el agitado episodio de la fuente…

Las imágenes se sucedían en su pensamiento, como si de una película se tratara. Recordó cómo, aún siendo niña de tres años, sus padres la llevaron a Jerusalén para ser consagrada al Señor y dedicada al servicio del templo. Allí, se veía contemplando la magnificencia del Templo de Salomón, orando junto a las demás vírgenes, leyendo los textos sagrados que hablaban del Mesías, y oyendo los comentarios sobre la inminente llegada del esperado de los tiempos. Su rostro a encendérsele volvía cuando visualizaba la imagen de José depositando aquella vara seca en el

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

altar entre los demás varones de Judea; del blanco hermoso que floreció al retomarla, y de cómo alumbró de ella una paloma que, aleteando sobre su cabeza, le señalaba como elegido para desposarla. Se apoderaba de ella ahora un sentimiento de melancolía al revivir la despedida de José en el camino de Cafarnaúm que se mudaba en agitación por la perplejidad que causaría en aquel santo varón el encontrarla en cinta a la vuelta de su larga ausencia. La turbación y el miedo acongojaban sus ideas en lucha con las palabras del Ángel, que resonaban con más fuerza en su interior: No temas, María.

Apaciguada, logró abrir los ojos y contemplar, serenamente, el dorado que se reflejaba en el yeso que revocaba las paredes de su estancia; e imbuida de la paz que le transmitía aquella angelical presencia comenzó a concebir en su interior cómo podía acontecer aquello. [1]Tomando consciencia de que de su respuesta depende la realización del plan de Dios, se reconoce pequeña y, con total y libre aceptación, se entrega a la misión que Dios le hace: ***"He aquí la esclava del Señor".*** Sabe que esta llamada le compromete en todo su ser. Aún así, con pronta y valerosa generosidad, María da su fiat, añadiendo: ***"Hágase en mí según tu Palabra"***.

Modesta y humilde, concibió al Salvador primero en espíritu, luego en sus entrañas purísimas, donde **"El Verbo se hizo carne"**. Y encerrado en su seno virginal Aquel que es inmenso e inabarcable[2], ***"Acampó entre nosotros"***.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

El ángelus, oración sencilla y armónica, de raíz bíblica y ritmo litúrgico que santifica momentos diversos del día[3].
[4]Su estructura es el fruto de un proceso que ha durado largos siglos. Nace y se difunde como oración de la puesta de sol; hora en la que habría tenido lugar el anuncio del ángel[5]. Luego se desarrolla el uso de rezarlo al amanecer, al extenderse la costumbre de tocar las campanas para el Ave Maria también a la hora de Prima. Finalmente, se propaga su toque al mediodía.

El ángelus, memoria del saludo del arcángel Gabriel, enviado a preparar los desposorios entre el cielo y la tierra, entre la criatura y su Creador[6]. Pregón que anuncia la elección de la Pura y Limpia doncella de Nazareth como Esperanza del pueblo y Estrella de nuestra salvación.

El ángelus, relato del sí de María a la obra del Redentor; sin regateos, sin condiciones. Una oración que, como primer paso para la conversión, nos interpela qué debemos hacer. Una oración que nos invita a ofrecernos con María a ser esclavos del Señor dándole un sí pronto y generoso.

El ángelus, la oración que mamá Margarita enseñó a Don Bosco a rezar tres veces al día allá donde se encontrase: en casa, en el campo, o en el prado[7].

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Triple toque de campana,
para tres avemarías,
tañe con fuerza el badajo:
Al despuntar la mañana,
de sosiego en el trabajo
y en el ocaso del día.

Angélica salutación
y oración que musitan
Aquellos que necesitan
de tu maternal protección.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

SALUDO

Dignísimas autoridades eclesiásticas y civiles.

Señor Presidente, Junta Superior, y Sras. y Sres. Hermanos mayores y representantes de las corporaciones integradas en el Consejo Local de Hermandades y Cofradías de Utrera, agradezco en primer lugar la confianza puesta en mi persona para pronunciar este pregón de las Glorias de María.

Querida amiga Consolación: dichosa la rama que al tronco sale. Ya tenía claro que no podía elegir mejor presentadora para la ocasión y así te lo confesé desde el primer momento en que te lo pedí. Gracias por tu tiempo, tu cariño y tu amistad; y, cómo no, por los buenos momentos compartidos mientras escudriñábamos algunos de los episodios menos conocido de mi biografía.

Señores Directores de la Agrupación Musical Álvarez Quintero y estimado D. Felipe Piñero De Quinta, hermano trinitario. A los primeros le agradezco la pronta disponibilidad para atender la petición que les hice de que el Maestro Piñero pudiera dirigir la pieza musical "Consolación Coronada", ~~marcha procesional de la que es autor~~. La cual dirige por vez primera junto a la banda de la que creo que es y seguirá siendo algo más que miembro fundador y director emérito. Y, desde el afecto que le tengo, también agradecerle Felipe su participación en este acto que no hace sino aquilatar sus méritos en pro de la cultura musical utrerana.

Señoras y Señores: Paz y bien.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Por la señal † de la santa Cruz, de nuestros † enemigos líbranos, Señor, † Dios nuestro. En el nombre del Padre, † y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Dios mío, ven en mi auxilio.
Señor, date prisa en socorrerme.

Dichosa eres, Virgen María, que llevaste en tu seno al autor del Universo y engendraste al que te creó. Alégrate porque el Señor ha resucitado del sepulcro, Aleluya.

~~Y, pues que me veis tan sola / en la empresa comenzada,/~~
~~Sed mi dulce ayudadora, / no me dejéis madre amada[8].~~

Gloria al Padre Dios, ab eterno Señor,
y de todo cuanto existe, su hacedor.

Gloria al Hijo, mismo Verbo encarnado
Gloria a Cristo Resucitado, vivo,
Dios Redentor que por mí fue Cautivo
y lavó en Buena Muerte mi pecado.

Y, Gloria al Santo Espíritu vivificador,
Tres Personas distintas y un sólo Dios de Amor

Abrid, Señor mis labios.
Y mi boca proclamará tu alabanza y la de Tu Santa Madre.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Primer Misterio

La Encarnación del Hijo de Dios

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Primer Misterio
La Encarnación del Hijo de Dios

"El nacimiento de Jesús el Mesías sucedió así: Su madre, María, estaba prometida a José y, antes del matrimonio, resultó que estaba encinta, por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, que era honrado y no quería infamarla, decidió repudiarla en privado. Ya lo tenía decidido cuando un ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo:

- José, hijo de David, no tengas reparo en acoger a María como esposa tuya, pues lo que ha concebido es obra del Espíritu Santo. Dara a luz un hijo, a quien llamarás Jesús, porque el salvará a su pueblo de sus pecados.

Todo esto sucedió de modo que se cumpliera lo que el Señor había anunciado por medio del profeta: Mira, la virgen está encinta, dará a luz un hijo que se llamará Enmanuel (que significa Dios con nosotros)"[1].

Con estas palabras relata el Evangelio de Mateo este pasaje bíblico al que refiere el primero de los misterios gloriosos del santo rosario. El evangelista Lucas nos da más detalles sobre este niño: *"Será grande, llevará el título de Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, para que reine sobre la casa de Jacob por siempre y su reinado no tenga fin…por eso el consagrado que nazca llevará el título de Hijo de Dios".*

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

La Virgen María, Madre de Dios

Pronto surgió la idea de llamar a María Theotókos. Esto es, Madre de Dios, en base a su maternidad divina. Aunque este título fue utilizado ya en el siglo III por muchos padres de la iglesia primitiva, se definió solemnemente en el Concilio de Éfeso tras ser proclamado el dogma cristológico. Fue San Cirilo de Alejandría el defensor de esta doctrina, argumentando que María es la Theotokos, *no porque ella existiese antes de Dios o hubiese creado a Dios; pues Dios es eterno y María una criatura de Dios. Sino que, habiendo querido Dios nacer de mujer, la persona que nace de María es divina y, por lo tanto, ella es madre de Dios*[2].

Este dogma, principal entre todos los dogmas marianos[3], fue reafirmado por Pío XI en la Encíclica "Lux Veritatis" promulgada con motivo del XV centenario del Concilio de Éfeso, señalando que *en verdad, si el Hijo de María es Dios, evidentemente ella, que le engendró, debe llamarse con toda justicia Madre de Dios*. Si la persona de Jesucristo es una sola y divina, es indudable que a María debemos llamarla todos no solamente Madre de Cristo hombre, sino Deípara o Theotókos, aquella de quien San Ignacio mártir dijo que parió a Dios. De esta verdad de la divina maternidad proceden la gracia singularísima de María y su dignidad suprema después de Dios[4]. Y, por tanto, como afirma San Anselmo: Sólo decir que la Virgen es Madre de Dios, excede en alteza a todo lo que, después de Dios, puede decirse y pensarse[5]. El Concilio Vaticano II, lo recogió así en la Constitución

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

apostólica Lumen Gentium: *"La Virgen María, que, al anuncio del ángel, recibió al Verbo de Dios en su alma y en su cuerpo, y dio la vida al mundo, es reconocida y venerada como verdadera Madre de Dios y del Redentor*[6].

Algunos autores han sabido expresar al pueblo estas enseñanzas mediante manifestaciones religiosas de gran sabor popular. Las coplas de los misterios del rosario, compuestas por el canónigo Juan Francisco Muñoz y Pabón, encierran todo su significado teológico a través de formas culturales más cercanas a la gente sencilla, como puede desprenderse de su letra:

Enviado por Dios desde el cielo,
desciende a la Virgen el ángel Gabriel
a anunciarle que Madre sería,
del Dios de sus padres, Dios de Israel
Y, al ella acceder,
en sus puras y augustas entrañas,
el Verbo del Padre viste humano ser[7].

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

La Virgen de Consolación, Madre de Utrera

Madre de Dios, y Madre nuestra. Madre nuestra en una maternidad espiritual que se inicia en la Encarnación, cuando comenzó a ser la Madre de Jesús, Madre del Redentor y de todos los redimidos; pudiendo así llamar a Jesús mi hermano[8]. El pueblo cristiano ha sentido siempre esta verdad y el consuelo de tener por madre suya a la misma Madre de Dios. Y así, los utreranos tenemos por madre a la Virgen de Consolación. Tanto que podría contarse que tú no eres vecino de este pueblo si no anduviste por aquellos dominios.

El tiempo marcas, Utrera,
a la sombra de su ermita
no en años, sino por novena
junto a tu madre bendita.

Dogma, verdad y consuelo
de tener por madre nuestra
a la misma Madre del cielo.

Sí, Ella marca el tiempo de un pueblo que, cada ocho de septiembre sus años cuenta, distinguiéndose en sus edades por la edición de la novena que portan. Por eso, dime. Cuéntame si eres tú de Utrera.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Dime si meció tu cuna
la misma que a los Quintero,
si en la capota del coche
llevaste su benditero

Confírmame que te izaron
con tu batón de cristiano
en tarde de primavera
hasta el pastorcito hermano;
si te fueron balancín
las cadenas del Santuario
o algodón dulce comiste
bajo su alto campanario.

¿Nunca hasta allí te llevaron
entre arrugas de la mano
al rosario de la aurora
de mañanita temprano?

¿Tampoco fuiste en bici
por su florida alameda
ni alrededor de un ciprés
girabas como una rueda?

Nombra el barquito velero
en el que te enroló Jesús
de aviador, de marinero,
de organzas o blanco tul

Confiesa si alguna vez
no fue aquel real de Utrera
paseo de enamorados
por donde un beso naciera

Cuenta el lugar de tu foto
de consortes flamantes;
si su puerta de madera
fueron metas caminantes.

Di si el ocho de septiembre es
pasarela de volantes
cuando tú la senda enfilas
entre romeros feriantes.

¡Ay!, si nada fue de veras,
dime que eres de otro pueblo
o quizás de otra ciudad
porque tú, no eres de Utrera.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

La medalla, una forma de piedad popular

Cinco siglos de devoción dan para mucho y bueno. Sin embargo, la supresión de su famosa romería, el desarrollo del movimiento ilustrado, la invasión napoleónica, la exclaustración de religiosos y las sucesivas desamortizaciones dejaron bajo mínimos el esplendor de la antigua romería, su Hermandad y el Santuario.

Tras la Guerra Civil española, se hizo cargo del Santuario y su convento anexo la Congregación Salesiana estableciendo allí su Estudiantado Filosófico. Con la llegada de los Salesianos a Consolación, resurgió la vida, el culto y las peregrinaciones. También, para reverdecer tan antigua devoción se repartieron infinidad de medallas en más de 135 pueblos de Andalucía. Y, a modo de medalla para la ciudad, se colocó un bonito retablo callejero de cerámica en la estación del ferrocarril que se bendijo el 14 de mayo de 1950 a la una de la tarde[9]. ¡Cuántos avemarías, cuántas salves recibidas a través de éste habrán sacralizado cada jornada!

¡Salve! ¡Dios te salve! María,
te saluda el estudiante
al nacer un nuevo día;
bendición pide el viajante,
y ojeroso a pié de vía
se despide el emigrante.

Escala y puerta del cielo,
a tu carita morena
todos rezan con unción
anhelando tu consuelo,
amada Madre de Utrera,
Virgen de Consolación.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Segundo Misterio

La Visitación de Ntra. Sra. a su prima Isabel

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Segundo Misterio

La Visitación de Ntra. Señora a su prima Isabel

"Entonces, María, se levantó y se fue con prontitud a la región montañosa, a un pueblo de Judea. Entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. En cuanto Isabel oyó el saludo de María, la criatura dio un salto de gozo en su vientre. Isabel, llena de Espíritu Santo exclamó a gritos:

- Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre. ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?"[1].

Madre de los hombres y nuestra. Medianera ante Dios

María, tras conocer la noticia del embarazo de Isabel, decide ponerse en camino para ayudarla en las tareas propias de una mujer de la época. A diario les toca madrugar para preparar el fuego y cocer el pan, caminar hasta la fuente para acarrear el agua a cántaros y responsabilizarse de todo lo concerniente al hogar. Ir a comprar al mercado, cocinar, y servir en la mesa es la continuación de otras labores domésticas como barrer y limpiar la casa, hacer las camas, lavar la ropa o atender y asear a padres ancianos, hermanos pequeños e hijos. También se encargan de dar de comer a las bestias, vender los productos de la cosecha, cuidar del pequeño huerto-jardín y de moler el grano; y, además, en no pocas ocasiones, se unen al trabajo de los hombres en el campo[2]. Por si todo esto no es bastante, no se les permite estar ociosas en sus casas, debiendo hilar, tejer y coser como compensación por su sustento[3].

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

María, sabe que Isabel es mayor y que está sola con esa tremenda carga, aumentada por la pesadez de los últimos meses de embarazo. Ella también está en cinta, pero es joven. Y decide ponerse en camino para prestar sus servicios a quien los necesita. Ni su estado, ni los aproximadamente 150 km que separan Nazaret de la ciudad de Ain Karin, donde vive Isabel, amilanan su disposición. Tiene que convencer al bueno y dulce José para que le permita cruzar el país de norte a sur. Son varias jornadas de árido camino para dejar la llanura de Galilea y subir hasta la región montañosa de Judea. El viaje, a lomos de una cabalgadura y sujeto a la inclemencia del tiempo, no debe ser cómodo. Seguro, tampoco. De hecho la situación política y social ha hecho que aquellas serpenteantes caravanas que se dirigen a Jerusalén cuenten con hombres bien armados que les den escolta[4].

Por el campo feraz de Judea
camina la esposa del Santo José;
que aunque es madre del Dios de las gentes
humilde visita a su prima Isabel.
Y al llegarla a ver
la proclama bendita entre todas,
y al fruto que lleva bendito también[5].

Aquella larga caminata sólo tenía un propósito: servir, con prontitud y humildad a una anciana embarazada[6]. Acude presurosa porque las acciones lentas son extrañas a la gracia del Espíritu Santo. Es María quien va a auxiliar a Isabel; la persona superior que viene a la inferior, en palabras de San Ambrosio[7]. Y, lo hace con humildad y amor, por

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

espacio de tres meses; hasta que sus servicios no fueron necesarios[8]. El ser la Madre de Dios no le impedía entregarse a las obras exteriores, cuando se trataba de ejercitar la caridad[9].

María Auxiliadora, nuestra Abogada

San Francisco de Sales señala que *"los favores que recibió Isabel de María nos revelan su mediación universal. Dios quiso que toda la Iglesia triunfante, pero precisamente por María, acuda en auxilio de la Iglesia militante"*[10]. La Virgen como medianera universal de todas las gracias, la Virgen Auxiliadora. La festividad litúrgica de este título de larga y antigua tradición eclesial no fue declarada hasta 1814 por Pío VII, quien prometió a la Virgen que la declararía el día que llegara libre a Roma del presidio y destierro al que lo sometió Napoleón, lo que aconteció el 24 de mayo de ese año.

Auxiliadora del Pueblo de Dios es la lectura evangélica y eclesial que hace Don Bosco de María. En plena madurez se le revela su opción mariana definitiva: "La Virgen quiere que la honremos con el título de Auxiliadora" dirá a sus sacerdotes, ya que "tenemos la necesidad de que la Virgen nos ayude a conservar y a defender la fe cristiana". Siete años después de este sueño y tras construir la Basílica de Turín, D. Bosco fundaría la Asociación de María Auxiliadora, efemérides de la que se cumplen 150 años en este 2019. A partir de ese momento, la devoción a la Virgen como Auxiliadora se extenderá por las casas salesianas.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Esta fue, precisamente, la consigna que recibió cada uno de los salesianos enviados por Don Bosco a Utrera: *"Propagad la devoción a María Auxiliadora"*[11]. Y, vaya si lo hicieron. Aquellos seis primeros y los que, posteriormente, han servido en la Casa madre de los Salesianos en España.

No importa si el Pleno Municipal señala festivo el 24 de mayo o no. Utrera es Salesiana; y ese día es y será siempre fiesta. Así lo declara el acervo espiritual del pueblo e invita el ambiente. La primavera muestra sus atributos en desmesura, embriagando los sentidos. Una luz radiante ilumina la ciudad, que resplandece engalanada con gallardetes, cadenetas, y colgaduras en sus balcones; y la elegancia se enseñorea en el vestir de las gentes, realzando así el natural ropaje que trae la estación de las flores.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Veinticuatro archisabido
que en Utrera te levantas
de azul y rosa vestido
para rendirte a sus plantas

Tu fiesta me vuelve al niño
del Divino Salvador;
donde prendió mi cariño
a la Madre del Señor.

Auxiliadora se llama
fue la primera lección;
y desde entonces la Dama
me brindó su protección.

Dulce abrazo sentí al verte
cuando mis libros mudaron.
Más, Tú creaste lazo fuerte
entre los que allí te honraron.

Rosario de amanecida
mañana de diversión
de vísperas, procesión,
verbena en la despedida.

Y, para no tentar suerte
en mi anuario subrayo
que el veinticuatro de mayo
tengo una cita pa' verte.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

La Visita domiciliaria, una forma de propagar la devoción

"Todo es obra de la Virgen. Todo viene de aquella Avemaría recitada con un muchacho..."[12]. Esa frase la pronunciará D. Bosco a la vuelta de su viaje a Marsella en 1885, fecha y lugar desde donde llegó la imagen de María Auxiliadora al colegio de Utrera. ¡Cuántas avemarías habrá recibido la Divina Pastora de la Congregación Salesiana por medio de esta imagen! ¡Y, cuántas más mediante la visita domiciliaria!

Ésta es la forma más singular con que la Asociación propaga la devoción a la Virgen en Utrera. Gracias a sus celadoras, que entregan generosamente sus pasos, son muchas familias las que, como Isabel, reciben en su casa la visita de la Madre de Dios. Ellas, custodias de propagar el amor y devoción a María Auxiliadora, se sirven de una capillita con una imagen de la Virgen de Don Bosco que van acercando a aquellos hogares que lo desean. Imitando la caridad de María, visitan al prójimo con espíritu de apostolado[13], ofreciéndoles una conversación amable o implorando con ellos una oración para su consuelo espiritual o remedio[14].

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Como si estuviera ante tu capilla, relleno tu lamparilla y me postro en oración para pedir tu bendición:
.

Madre, igual da decir:
Amor eterno,
entrañas de perdón,
Corazón tierno.

¡Salve!, ¡Dios te salve, Auxiliadora!
¡Dichosa tú!, entre las mujeres
Por disfrutar entre tus haberes
ser custodia del Dios que se adora.

Tú eres pura esencia de mi hogar
que, en mi éxodo me buscas y alcanzas
y te haces confidente sin par
de mis ilusiones y esperanzas.

A ti, estímulo del desaliento,
sumidero de los sinsabores
por ser paño para su lamento
tus vástagos te rinden honores.

Ser dulce sonrisa que ilumina
o salvo refugio en la adversidad
es suave bálsamo y medicina
que mudan duda en seguridad.

Acunado en tus brazos queridos
gozar yo quisiera Madre mía
al llegar el descanso del día
de escuchar los ardientes latidos[15]
que de tu pecho a Jesús me guía.

¡Madre!, en mi dolor enfermera;
y del alma, versada doctora.
segura abogada medianera
y en mi amén final, Auxiliadora.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Tercer Misterio

La venida del Espíritu Santo sobre el sagrado Colegio apostólico

Documento descargado desde http://consejodehermandadesdefuera.org

Tercer Misterio

La venida del Espíritu Santo sobre el sagrado Colegio apostólico

"Los apóstoles, con algunas mujeres, la madre de Jesús y sus parientes, persistían unánimes en la oración".
"Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. De repente, vino del cielo un ruido, como una impetuosa ráfaga de viento, que llenó toda la casa donde se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como llamaradas que se repartieron, posándose encima de cada uno. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en diversas lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse" [1].

Madre de Dios, Madre y abogada nuestra, Madre de la Iglesia
Tras la muerte de Jesús, los apóstoles se sienten confundidos e inseguros. ¿Qué sería ahora de ellos? Tienen miedo de correr la misma suerte que el Maestro. Los muchos seguidores de Jesús han abandonado Jerusalén en una nueva diáspora. Sólo los apóstoles y algunas mujeres que habían tenido la experiencia del Resucitado aguardan en la ciudad la promesa del Padre hecha por Jesús. Pero lo hacen en secreto, a puerta cerrada. María, presente en el cenáculo, es Consuelo de afligidos y Causa de alegría en la tribulación. Allí, se hace Trono de sabiduría de todos los acontecimientos que sobre Jesús había ido guardando en su corazón[2].

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Pentecostés no es una fiesta propiamente mariana. Sin embargo, como ha señalado Benedicto XVI, "*no hay Iglesia sin Pentecostés, y no hay Pentecostés sin la Virgen María*"[3]. Pues, Ella se halla presente como Esposa del Espíritu Santo en otro nacimiento, el de la Iglesia[4].

María: en Nazaret, Madre de Dios Hijo; al pié de la cruz en el Gólgota, Madre espiritual del género humano; y ahora, en el cenáculo de Jerusalén, Madre de la Iglesia. Con este título de es honrada e invocada a partir de la proclamación que hizo Pablo VI en la clausura de la III Sesión del Concilio Vaticano II[5]. Y desde el pasado 2018, el Papa Francisco ha establecido que la Memoria de la Virgen María, Madre de la Iglesia, se celebre cada año el Lunes del Rocío.

Quizás, del hecho de ser considerada María como Esposa del Espíritu Santo, reciba el nombre de Blanca Paloma. Eso es lo que nos viene a decir el lenguaje popular del Coro de la Hermandad del Rocío de Triana en su canción "Yo le canto a la Virgen de mis amores".

Está sin mancha su alma
y es tan clara su belleza,
que hasta el Espiritu Santo
se prendó de su pureza;
Y le ofreció a la Señora, (bis)
el mejor de los regalos
su nombre Blanca Paloma

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Cada Pentecostés el Rocío es una nueva Jerusalén

En la víspera del Domingo de Pentecostés, los rocieros de todo el mundo llegan hasta la aldea a pié, a caballo, en carretas… El Rocío se convierte en una nueva Jerusalén donde confluyen los peregrinos tras la diáspora anual de la vida. Y, fieles al mandato, acuden a aguardar la venida del Espíritu Santo junto a la Madre de Dios.

Las casas del Rocío se hacen cenáculos donde se reza cantando en unión de la Madre de Dios representada en el simpecado de la Hermandad que congrega. El cruce del Ajolí marca la alegría del reencuentro y el inicio de una cuenta atrás que se escurre entre presentaciones, cantes, rosarios, plegarias y promesas. La ansiada espera acelera el pulso y quita el sueño. Cada hora se hace más corta que la anterior para una grey en vela que presiente lo inminente. La Blanca Paloma que baja para inflamar los corazones rocieros.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

¡Levántate, fiel Rociero,
que despertó la mañana!
Flauta y tamboril a diana
toca ya el tamborilero.

Después de la eucaristía,
cohetes de algarabía
anuncian por todos lados
que ya salió el simpecado
y vamos de romería.

Atrás queda el caserío.
Caballistas con jinetas
abren paso a las carretas
caminito del Rocío.

Por caminos y senderos
avanza la caravana,
que ya vienen los rocieros
a ver su Rosa temprana

Villamanrique decana
entre hermandades filiales
da paso a los arenales
por la Raya de Doñana.

Y tras sestear en Palacio,
a Dios cantando le pido
que el tiempo pase despacio;
pues tras un año vivido,
su cara por ver ansío,
para mostrar mi querer
a la Reina del Rocío

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Peregrinación al Santuario

No se entiende al buen rociero sin camino. Atraídos por el encuentro con nuestra Madre celeste, el Santuario ofrece a los que lo alcanzan el cobijo que buscan bajo el símbolo del peregrino, la gran concha protectora de su portada: Signo de bienvenida a la casa del Padre y de la especial protección que nos brinda la Madre Dios y nuestra.

Y al cruzar su atrio, prisioneros de su amor, de rodillas, tras su reja, nos arrepentimos como pecadores de imperfecta devoción. Pues, ser devoto de la Virgen no requiere ser ya tan santo que se evite todo pecado, pero sí una sincera voluntad de conversión que lo combata y nos haga cada día más santos[6]. Esta llamada a la santidad de todos los fieles cristianos ha sido recientemente recordada por el papa Francisco en la exhortación apostólica 'Gaudete et Exsultate' con el término de la *"clase media de la santidad"*[7].

Junto al cobijo y a la conversión, el Santuario nos ofrece la gracia de la fecundidad apostólica[8]. En este sentido, incidió el Papa peregrino, San Juan Pablo II, en su visita al Rocío en 1993, invitando a una verdadera devoción a la Virgen que dé a estas raíces de fe su plenitud evangélica. Es necesario purificar el polvo del camino que se ha ido adhiriendo a la devoción popular para así dar testimonio del amor y devoción a la Virgen con un dinamismo apostólico basado en la formación cristiana, la participación litúrgica y la caridad. "Que todo el mundo sea rociero" pedía el Papa Wojtyla en la

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

aldea almonteña[9]. Porque la peregrinación no concluye el Lunes de Pentecostés. El santuario no es la meta, ni adquirir recuerdos o poner unas velas en la capilla votiva el final del camino. Sino lugar de avituallamiento espiritual, de donde se vuelve con energía renovada para llevar y hacer presente la gracia de Dios al volver a lo cotidiano.

Salve, Reina de las marismas

Se celebra en este 2019 un año Jubilar del Rocío, con motivo del centenario de la coronación canónica de la Patrona de Almonte. Coronación que fue promovida por el canónigo lectoral de la Catedral de Sevilla, D. Juan Francisco Muñoz y Pabón, natural de Hinojos y rociero de cepa. Y, para aquella Romería compuso coplas de alabanza al compás de sevillanas, donde refleja su profunda formación teológica. Permítanme que tome prestadas alguna de ellas para mi Salve a la Virgen del Rocío:

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Virgen de las marismas,
Madre y Señora
de tantísimos pobres
como te lloran.
¡Vida y dulzura,
de todo el que te cuenta
sus amarguras!

(Por eso) A esa Blanca Paloma
le tengo un nido:
mi corazón, de amores
todo encendido.
¡En el descansan,
como en ti, Madre mía,
mis esperanzas!

Cuando por las marismas
la Virgen sale,
hasta el sol se detiene
para rezarle.
¿Quién no le reza
a esa Blanca Paloma
Flor de pureza?

Adiós, Blanca Paloma
de las marismas,
aunque de Ti me olvide
Tú eres la misma.
¡Mira que pena
que tenga hijos tan malos
Madre tan buena!

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Cuarto Misterio

La Asunción de la Virgen María

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Cuarto Misterio

La Asunción de la Virgen María

"Y dijo María: Proclama mi alma la grandeza del Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador, porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava. Por eso, desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque ha hecho en mi favor cosas grandes el Poderoso. Santo es su nombre y su misericordia alcanza de generación en generación a los que le temen"[1].

María Inmaculada, María Madre de la Iglesia.

Concebida sin pecado original[2]. Así la proclama el Magisterio de la Iglesia en la carta apostólica Ineffabilis Deus de Pío IX, declarando como dogma de fe *"que la Stma. Virgen María fue preservada inmune de toda mancha de culpa original en el primer instante de su concepción, por singular gracia y privilegio de Dios omnipotente, en atención a los méritos de Jesucristo, salvador del género humano"*[3].

Anteriormente, el Concilio de Trento había definido que *"la Virgen, Madre de Dios, vivió durante toda su vida inmune de todo pecado en virtud de un privilegio especial de Dios"*[4]. Esto es, que vivió siempre en los esplendores de la gracia. Pues, nunca ofendió al Señor y su voluntad estuvo gobernada siempre por la acción del Espíritu Santo.

Tras esta declaración dogmática, la doctrina de la incorrupción y Asunción al cielo del cuerpo de la Virgen

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Madre de Dios[5] recibió un vivo impulso para que también fuese declarado como dogma de fe. Si bien, la Asunción de María viene celebrándose como fiesta en la Iglesia desde época remota[6] (s. VI); siendo algunos santos Padres los primeros en precisar y profundizar sobre su sentido. Al respecto, San Juan Damasceno afirmaba que *"era necesario que aquella que en el parto había conservado ilesa su virginidad conservase también sin ninguna corrupción su cuerpo después de la muerte"*[7]. La insistencia y frecuencia de las peticiones para que se declarase como dogma de fe esta doctrina, hicieron que en 1946, de manera oficial Pío XII, pidiera abiertamente que todos los obispos de la Iglesia expresasen su pensamiento sobre si se podía proponer y definir como dogma de fe la Asunción corporal de la beatísima Virgen. Y, con motivo del año jubilar de 1950 lo declaró mediante la Bula Munificentissimus Deus, quedando así definido que *"la Inmaculada Madre de Dios, siempre Virgen María, cumplido el curso de su vida terrena, fue asunta en cuerpo y alma a la gloria celestial"*[8].

Con el privilegio singular de haber quedado eximida de la culpa original, la bienaventurada Virgen María venció al pecado y, por eso, no estuvo sujeta a la ley de permanecer en la corrupción del sepulcro, que se estima como pena del pecado original[9], ni tuvo que esperar la redención de su cuerpo hasta el fin del mundo.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Sobre la copla original del ya citado canónigo para este misterio, los campanilleros de las Nieves de Los Palacios reproducen esta letra:

¿Quién es esta, que sube luciente
cual naciente aurora, como ardiente sol,
sobre nubes de luz y de gloria
cual hueste terrible contra el invasor?
Diga nuestra voz
que es María que sube a los cielos
radiante y hermosa cual madre de Dios[10].

La Virgen de Fátima, Reina del Santo Rosario

Las Letanías Lauretanas del Rosario invocan a María como puerta del cielo, siendo ésta una de las alegorías utilizada por San Antonio de Padua en sus sermones. Esta comparación la argumentaba el santo lisboeta diciendo que por Ella podemos entrar en el cielo, y sacar de él los dones de las gracias[11]. La Lumen Gentium expone que esta maternidad espiritual de María perdura sin cesar; pues, Asunta a los cielos, no ha dejado esta misión salvadora sino que, con su múltiple intercesión, continúa obteniéndonos los dones de la salvación eterna[12]; ayudándonos en nuestro peregrinar hacia los destinos eternos.

El propósito de la Virgen en sus apariciones es ayudarnos a vivir nuestra fe, exhortando a vivir el Evangelio y a volver a Dios; pidiendo el aumento de la fe, los sacramentos, la oración y de las obras de piedad y de misericordia[13]. La apariencia como Inmaculada, su llamada a la penitencia y oración en desagravio de los pecados por los que Dios es

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

ofendido junto con el rezo del Santo Rosario son los elementos más comunes a las últimas apariciones de Nuestra Señora en Europa. Alcanzar la paz del mundo y la consagración de Rusia a su Inmaculado Corazón será otros de los deseos que confiará la Virgen de Fátima a los pastorcillos. Sin embargo, muertos Francisco y Jacinta, Lucía no recibiría permiso para escribir al Santo Padre pidiéndole esta consagración hasta finales de 1940. Pío XII cumplió en parte este deseo consagrando el mundo con mención especial de Rusia en el XXV aniversario de las apariciones de Fátima, mediante un radiomensaje y, renovándola nuevamente el 7 de julio de 1952[14].

Quizás la cercanía de estos sucesos hicieran que con motivo de la Santa Misión de 1959, se colocase una imagen de la Virgen de Fátima en el centro misional que se estableció en la fábrica de la CODUVA ubicada en las Veredillas. Como fruto espiritual de aquella misión se habilitó una pequeña capilla en el almacén del crin vegetal ubicada en el mismo barrio utrerano, donde prendió la devoción a Nuestra Señora del Rosario de Fátima[15].

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Bendita sea tu hermosura,
honor del género humano,
que el mismo Dios soberano
te preservó limpia y pura.

Y por no tener mancilla,
para ofrecer desagravios
a la Reina del Rosario
escogió las Veredillas.

Celebrar la eucaristía
y rezarle con unción
su salterio y letanía,
los llevó a la procesión
y, luego, a la Romería.

Con vestidos de lunares
y tocadas con peinetas,
entre verdes olivares,
van lanzándole cantares
a la Reina de profetas.

Eucaliptos y pinares
se disputan a porfía
ser testigos de loares
al rendirle pleitesía.

Trece de mayo en Utrera
rosario de avemarías
de una barriada romera
que muere en Cova de Iría.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Romeros y Peregrinos

60 años de devoción a Ntra. Sra. del Rosario de Fátima en Utrera pasando por diversas etapas. Primero fue una procesión por el barrio con la imagen del centro misional, la cual quedaría en las Veredillas por petición popular. A partir de 1966 el barrio se hizo romero organizándose desde entonces una Romería cuya participación se extendería a toda Utrera y, en prueba de su buen hacer se le concedió el Mostachón de Oro en 1977. Aunque están en torno a 50 el número de peregrinaciones organizadas al Santuario de Cova de Iría, su romería es el elemento identificativo de la Hermandad de Fátima en Utrera. Si la peregrinación nos habla del traslado a un a un santuario o lugar sagrado, la romería nos habla de un lugar cercano donde se celebra festivamente el día de la advocación.

En nuestro caso, lo importante no es el lugar. La clave está, a imitación de la Virgen, en la sencillez; ese ambiente familiar y cercano con el que se da pública protestación de fe. Donde sus romeros muestran su devoción a la Reina del Rosario y exponen su imagen para que la Madre de Dios sea venerada e imitada en sus virtudes. Un día para caminar en compañía de la Virgen y ofrecerle todo lo que acontece en una jornada: saludo y oración, compañía, convivencia fraternal, cante, baile y plegarias que se elevan a Nuestra Señora con las cuentas de un rosario. Y, uniéndome a sus oraciones, el pregonero te saluda así:

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Dios te salve, bella flor
que el eterno jardinero
hizo florecer primero
para enseñarnos su amor

Mil albricias, soberana,
por cuidar del alma mía
bajando a Cova de Iría
contra la abulia cristiana,
y anunciando que el rosario
es el rezo necesario
que el camino a Dios allana.

Y con nuestra conversión,
penitencia y oración,
por el poder que Tú tienes
alcánzanos el perdón
y agradables parabienes.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Quinto Misterio

La Coronación de la Virgen por la Stma. Trinidad

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Quinto Misterio

La Coronación de la Virgen por la Stma. Trinidad

"Y se abrió el Santuario de Dios en el cielo, y apareció el arca de su alianza en el Santuario. Un gran signo apareció en el cielo: una Mujer, vestida de sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza"[1].

¡Qué acogida haría el eterno Padre a su Hija, el Verbo de Dios a su Madre, el Espíritu Santo a su Esposa! Así nos invita San Alfonso María de Ligorio a imaginar el amor con que la Beatísima Trinidad recibió a la Santísima Virgen[2]. El Padre la corona participándole su poder; el Hijo, la sabiduría; y el Espíritu Santo, el amor. Y, colocando las tres Personas divinas el trono de María a la derecha de Jesús, la declaran Reina Universal del cielo y de la tierra, y mandan a los ángeles y todas las criaturas que la reconozcan por su Reina, y como a tal la sirvan y obedezcan.

María Virgen, Reina de cielos y tierra

Reina por ser Madre del Rey eterno, como fue predicho por San Gabriel en el misterio de la Encarnación del Hijo de Dios, pasaje que puede considerarse el segundo acto de la epopeya de nuestra Salvación. Pues, el primero fue eternamente anterior, y tuvo lugar en el cielo, cuando la Santísima Trinidad decretó la salvación del hombre[3] para dar consolación a su pueblo con su visita[4].

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Reina por ser nuestra Señora. Así la evoca Isabel al saludarla como Madre de nuestro Señor en el misterio de la Visitación. Señora es el significado del nombre de María en siríaco, y el nombre hebreo de María se traduce por Domina en latín[5]. Dominadora de todo lo creado, Señora de todo el género humano y Auxilio de los cristianos que la invocan como su abogada y medianera en virtud del singular concurso que tuvo en nuestra Redención.

Reina de los apóstoles en el cenáculo, como la contemplamos en el misterio de la venida del Espíritu Santo en Pentecostés, cuando fue hecha nuevamente Madre en el nacimiento de la Iglesia[6]. Hoy, continúa implorando junto a nosotros en cada Pentecostés para que con el suave Rocío de su venida nuestros corazones se hagan fecundos[7].

Reina Inmaculada, cuyo corazón maternal y compasivo hizo posible el prodigio de Fátima. Y así, en el misterio de su Asunción, la toda pura y llena de gracia entra triunfante en la patria celestial. Desde allí, el corazón inmaculado de Nuestra Señora de Fátima continúa acogiendo nuestros rosarios de súplicas[8].

Reina del Universo es coronada por la Beatísima Trinidad en este último misterio, ciñendo sus sienes de triple diadema de gloria. Pues, el Padre eterno la corona de potestad, el Hijo con corona de sabiduría, y el Espíritu Santo con corona de amor; amor a Dios y amor a los hombres. Así dice la copla

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

compuesta ~~por el de Hinojos~~ para este misterio que condensa todo este mensaje con un sabor más popular:

Revestida de luz y de gloria
llega al trono augusto de la Trinidad,
la que es Madre, es Hija y Esposa
del Dios uno y trino, del Dios de bondad
¡Y humilde al llegar!
La corona de gloria y justicia,
Dios pone en su frente a la Reina Inmortal

La realeza de María y su fiesta fue proclamada por Pío XII en 1954 mediante la Encíclica "Ad Coeli Reginam", declarando que esta dignidad regia la coloca sobre todas las criaturas, y tras Cristo, le concede el grado máximo de perfección[9]. Y, en la misma anima a que *"en manos de todos esté la corona del Rosario para reunir juntos en iglesias, en casas, en hospitales, en cárceles, tanto los grupos pequeños como las grandes asociaciones de fieles, a fin de celebrar sus glorias"*[10].

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

A este misterio de la Coronación de la Virgen por la Santísima Trinidad, lleva dando culto desde hace más de 300 años la Hermandad de la Trinidad, decana entre las hermandades de gloria de nuestra ciudad.

Por el arrabal de la fuente
se juntan de noche chiquillos
que van congregando a la gente
para un humilde rosarillo.

Fray Feliciano enardecido,
sintió grande consolación
de encontrar gente de caución
para no dejar en descuido
tan firme y santa devoción.

Venid, cristianos de la Vega
que San Miguel abierto está;
y el capuchino nos congrega
para intaurar una hermandad,
que con Santa María ruega
a la Beata Trinidad.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

El Rosario, Corona de rosas ofrecidas a Ntra. Señora

Es el rosario ese cordón de oraciones que subsiste como ceñidor de todas las congregaciones marianas. Desde que en 1569 fuese, en cierto modo, definida su forma tradicional por San Pío V, a esta oración le han atribuido gran importancia muchos Pontífices. Particular mención merece León XIII que decretó la dedicación especial del mes de octubre a su rezo y la recomendó como instrumento espiritual eficaz ante los males de la sociedad. Posteriormente, todos sus sucesores, desde Pío XI hasta el actual Papa Francisco, no han dejado de fomentar el rezo de esta *"dulce cadena que nos une a Dios"*[11] por medio de María.

Pablo VI la definió como oración evangélica centrada en el misterio de la Encarnación redentora al ordenar y desarrollar el culto mariano. San Juan Pablo II, le dedicó a este piadoso ejercicio la carta apostólica *Rosarium Virginis Mariae*, que es una instrucción sobre su riqueza espiritual, el modo de recitarlo y la incorporación de los misterios de Luz. Y, el Papa Francisco nos recuerda la necesidad de acudir a la Madre de Misericordia con esta oración que Ella misma nos ha dicho que es su preferida.

Recientemente, nuestro prelado hacía unas recomendaciones a los sacerdotes sobre este piadoso ejercicio, diciendo: *"No dejéis perder la preciosa tradición del Rosario de la Aurora donde existe esta costumbre y creadla allí donde sea posible. Restaurad donde se haya perdido el rezo del Rosario en la*

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

parroquia antes de la Misa de la tarde. Sugiero otro tanto en los pueblos en los que no se celebra la Misa en los días laborables. No puedo comprender que la iglesia permanezca cerrada durante toda la semana. Siempre encontraréis un laico, hombre o mujer, que avise a toque de campana de que un grupo de fieles se reúnen para honrar a la Virgen"[12]. Estas palabras me llevan a pensar si, quizás, el excesivo celo administrativo de unos o la excusa cómoda de la merma en el número de la clerecía mantienen inoperantes o bajo mínimos cultuales muchos de nuestros templos.

Dios te salve, ¡Oh, doncella!
de eterna virginidad;
entre todas, la más bella
de toda la humanidad.

Salve, Reina de los cielos
¡Salve, vaso!, ¡Salve, puerta!
que dio luz a nuestros duelos
la discípula perfecta.

Dios te salve, emperadora
de la corte celestial,
dulce fulgor de la aurora
y esperanza salvadora
del cristiano en su final.

Por tu ardiente caridad,
de los celestiales bienes
danos cuanto nos conviene
Reina de la Trinidad.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Letanías a Nuestra Señora

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Conclusión

Por las intenciones del Romano Pontífice

El Papa Francisco pedía a los creyentes que durante el pasado mes de octubre se unieran *"en comunión y penitencia, como pueblo de Dios, para pedir a la Santa Madre de Dios y a san Miguel Arcángel que protejan a la Iglesia del diablo, que siempre busca separarnos de Dios y entre nosotros"*, sugiriendo concluir el rezo del Rosario con la antigua invocación mariana "*Sub Tuum Praesidium"* y con la oración tradicional a san Miguel Arcángel escrita por León XIII, pues él *"nos protege y ayuda en la lucha contra el mal"*[1].

Invocación "Sub Tuum Praesidum"

Madre de Desamparados, danos el cobijo necesario. Pues, *"Bajo tu amparo nos acogemos, santa Madre de Dios; no deseches las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades, antes bien, líbranos de todo peligro, ¡oh siempre Virgen, gloriosa y bendita!"*

Oración a San Miguel Arcángel

Y al Glorioso Príncipe, le decimos:

"San Miguel Arcángel, defiéndenos en la lucha. Sé nuestro amparo contra la perversidad y acechanzas del demonio. Que Dios manifieste sobre él su poder, es nuestra humilde súplica. Y tú, oh Príncipe de la Milicia Celestial, con el poder que Dios te ha conferido, arroja al infierno a Satanás, y a los demás espíritus malignos que vagan por el mundo para la perdición de las almas. Amén"

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Letanías de la Santísima Virgen

Ten piedad, Señor, perdón,
Cristo misericordioso,
muéstranos tu compasión.

Cristo, escucha mi ruego,
que mi alma encuentra sosiego.

Trinidad consubstancial,
Padre eterno celestial,
Piedad de nosotros ten.
Cristo redentor, Dios Hijo,
Dios Espíritu prolijo
da a la humanidad sostén.

Oye la oración sentida,
Hija del Padre querida,
Santa Arca de la alianza.
Madre del Verbo encarnado,
Templo de nuestro abogado,
Madre de Dios y Esperanza.

Ora pro nobis, María,
Trono de Sabiduría,
Puerta del sol naciente,
Escogida Hija de Sión;
Aurora de salvación,
Tierra Virgen y obediente.

Lágrimas del Redentor,
del paraíso ruiseñor,
por nosotros, Madre implora,
Rosa del santo Carmelo,
Mística Puerta del cielo
y Milagrosa Señora.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Fuente de toda hermosura
que, nuestros Dolores cura.
Virgen Santa del Rocío,
en mi Amargura, Alegría;
Dulce Nombre de María
muéstranos tu poderío.

Claro espejo de justicia
Pilar que nunca se vicia
y en la Mesa Virgen Madre.
Modelo de Santidad
y honor de la humanidad
pide por nosotros al Padre.

Madre por nosotros ruega
que nada a Ti Dios te niega.
Refugio de pecadores,
Merced en el presidio,
de mis Angustias subsidio (alivio)
Reina de los confesores.

Casa de oro y santuario,
Reina del Santo Rosario,
Fátima en Cova de Iría.
Paz de gloriosa blancura,[2]
a Dios, Vereda segura,
la Asunta por regalía.

Fiel y virtuosa doncella
de la mañana su Estrella.
Concepción Inmaculada,
Reina y Divina Pastora,
Madre, María Auxiliadora,
por Ángeles coronada

Madre de Consolación
escucha bien la oración
y obtennos por tu Piedad:
Socorro a los desvalidos
y Amparo a los afligidos,
Reina de la Trinidad.

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org

Oración Final

Oh, Dios!, que por la resurrección de tu Hijo has llenado el mundo de alegría, concédenos, por intercesión de su Madre, la Virgen María, Estrella de nuestros caminos, llegar a alcanzar los gozos eternos.

Ave María Purissima. Sine labe concepta.

Creative Commons

Pregón de las Glorias de María (Utrera, 2019) by José Manuel Aguilar García is licensed under a Creative Commons https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/

Documento descargado desde https://consejodehermandadesdeutrera.org